



**ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN**

# Del Pingüinazo a la Revuelta Popular. Nudos de memoria, aprendizajes y resignificaciones del Movimiento Social por la Educación (2006 -2019)

From the Pingüinazo to the Popular Revolt. Memory  
knots, learning and resignifications of Chilean Social  
Movement for Education (2006 -2019)

Patricia Ojeda Millahueque<sup>1</sup>  
Francisco Vallejos Saldías<sup>2</sup>

**Recibido:** 06 de junio de 2023 / **Aceptado:** 13 de agosto de 2023

**Resumen:**

A partir de las entrevistas realizadas a cuatro educadores analizamos los Nudos de Memorias relacionados con tres hitos del Movimiento Social por la Educación en Chile: “El Pingüinazo” de 2006, las protestas de 2011 y la revuelta popular de 2019. Este estudio presenta sus trayectorias generacionales unidas a la movilización social. Por medio de una metodología cualitativa analizamos sus experiencias sobre la lucha por la educación pública y popular: sus aprendizajes, proyectos y frustraciones. Nuestros principales hallazgos dan cuenta de proyectos de vida alejados de la militancia partidaria que dan soporte a la lucha por la educación. Estas experiencias añaden nuevas alternativas de análisis para la comprensión de los nuevos movimientos sociales en Chile a comienzos del siglo XXI, contrarios a la interpretación que naturaliza su institucionalización.

**Palabras clave:** nudos de memoria, movimiento social por la educación, educación popular, autogestión.

---

<sup>1</sup> Chilena. Profesora de Historia y Geografía, Magíster en Educación mención Evaluación de Aprendizajes. Estudiante del Doctorado Educación y Sociedad de la Universitat de Barcelona. Integrante de la Asociación MapuPraxis. Contacto: isela.ojeda@mapupraxis.cl / Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8723-4827>

<sup>2</sup> Chileno. Profesor de Historia y Geografía de la Universidad de Chile y Magíster en Historia de la Universidad de Santiago de Chile. Contacto: franciscovallejos90@gmail.com / Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0210-5952>



## Abstract

Based on interviews with four educators, we analyze the Knots of Memories related to three historical events of the Social Movement for Education in Chile: the so-called "El Pingüinazo" of 2006, the protests of 2011, and the popular revolt of 2019. This study presents their generational trajectories linked to social mobilization. Using a qualitative methodology, we analyze their experiences of the struggle for public and popular education: their lessons, projects, and frustrations. Our main findings reveal life projects far removed from party militancy that support the struggle for education. These experiences add new analytical alternatives for understanding the new social movements in Chile at the beginning of the 21st century, contrary to the interpretation that naturalizes their institutionalization.

**Keywords:** memory knots, social movement for education, popular education, self-management.

\*\*\*

## Introducción

Existen diversas trayectorias vitales que desde "El Pingüinazo" del año 2006 han estado movilizadas por el derecho a la educación, reconfigurándose de diversas maneras más allá de militancias político-partidarias y disputas por cargos estatales. Numerosos *pingüinos*<sup>3</sup> del 2006, luego fueron estudiantes universitarios el 2011 que participaron en las protestas por el derecho a la educación, y más tarde se situaron en la revuelta popular del 2019 como educadores y manifestantes, sumando casi quince años de movilizaciones. Si bien parte de sus actuaciones políticas pudieron ser intermitentes, consideramos que los caminos profesionales, comunitarios y territoriales de un sector no menor de esas personas han conformado un entramado de proyectos contrahegemónicos relevantes para la continuidad de los movimientos sociales en Chile.

En consecuencia, esta investigación<sup>4</sup> estudia el Movimiento Social por la Educación<sup>5</sup>, desde la memoria de sus actores no dirigentes, buscando explorar el tejido social de base que dio sustento y continuidad a la lucha por la educación durante el nuevo milenio en nuestro país. En esa perspectiva, consideramos pertinente no acotar su composición al campo estudiantil, pese a su protagonismo, ya que otros actores acompañaron cada ciclo de movilización. El apoyo de vastos sectores de la población chilena, lo que considera la participación de profesores, apoderados y pobladores, entre otros actores, también se refleja en la mutación de las identidades de los entrevistados.

Por cierto, el análisis de los datos se entrecruza con la dimensión biográfica de los autores, quienes nos reconocemos como parte de esa generación *pingüina*. Es así como este trabajo es el resultado de un modo de escritura híbrido, donde nuestra labor académica se empalma con nuestros compromisos políticos y memorias personales.

<sup>3</sup> En Chile se acostumbra denominar a los estudiantes de nivel secundario como "pingüinos", dada la semejanza de su uniforme escolar con la apariencia de este animal.

<sup>4</sup> Esta investigación se realizó de manera independiente y no recibió financiamiento público o privado.

<sup>5</sup> "Movimiento Social por la Educación" es un concepto utilizado por algunos investigadores como: Jenny Assáel, Rodrigo Cornejo, Juan González, Jesús Redondo, Rodrigo Sánchez y Mario Sobarzo, "La empresa educativa chilena" *Educ. Soc.*, Campinas, v. 32, n. 115, p. 305-322, abr.-jun, 2011; y Daniel Núñez, "Proyecciones políticas del movimiento social por la educación en Chile" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, N° 31, mayo, 2012. Desde el Observatorio Chileno de Políticas Educativas (OPECH) se trabaja este concepto considerando el devenir político de los sectores populares en su lucha por el derecho a la educación desde el siglo XX. Se sugiere consultar a Rodrigo Cornejo, Juan González, Rodrigo Sánchez y Mario Sobarzo *Las luchas del movimiento por la educación... y la reacción neoliberal*. Ver: <https://opech.cl/wp-content/uploads/2020/10/Lasluchasdelmovimiento.pdf>

## La narrativa dominante: las luchas por la educación

El siglo XXI ha sido testigo de un progresivo despertar y desarrollo de la movilización social en Chile, especialmente vertebrado por el movimiento estudiantil secundario. El 2001 se produjo una primera asonada estudiantil denominada “El Mochilazo”<sup>6</sup>, debido a las masivas protestas callejeras de escolares en la capital. El 2006 aconteció “El Pingüinazo” o “Revolución Pingüina”, un importante ciclo de marchas y tomas de establecimientos educacionales a lo largo del país. En esta oportunidad, se cuestionó por primera vez desde el retorno a la democracia una de las herencias dictatoriales: la privatización de la educación<sup>7</sup>. Un movimiento aún más numeroso ocurrió el 2011, cuando una altísima adhesión ciudadana acompañó desfiles, mítines y ocupaciones de colegios, liceos y universidades, poniendo una vez más en entredicho la mercantilización de la educación<sup>8</sup>. Todo este historial fue sobrepasado por las protestas estudiantiles del 18 de octubre de 2019, las que derivaron en una revuelta popular que sacudió los cimientos de la institucionalidad neoliberal a casi medio siglo de su instauración. Los jóvenes secundarios iniciaron la movilización con sus saltos a los torniquetes del Metro de Santiago<sup>9</sup> evocando imágenes de acciones *pingüinas* pasadas que, en un lazo de continuidad y reencuentro, se conectaron a millares de trayectorias vitales de una generación marcada por su participación en el Movimiento Social por la Educación.

Las acciones estudiantiles del 2019 fueron rápidamente secundadas por diferentes vertientes de la ciudadanía y se ramificaron exponencialmente en las calles y barrios. Este verdadero terremoto sociopolítico dejó estupefactas a las elites dominantes, quienes rápidamente recurrieron a una doble contención, primero de tipo represivo a través de la violación masiva de los DD.HH<sup>10</sup>, la que luego daría paso -sin abandonar la anterior- a una de tipo político, a través del ofrecimiento de un proceso constituyente tutelado.

En ese contexto, intelectuales de distintas tendencias ideológicas buscaron dar una explicación a lo acontecido, buscando perspectivar dicha salida institucional a la crisis. Si bien todos concordaron en la existencia de un malestar social, disentían en su profundidad y consistencia. Por una parte, sectores conservadores arguyeron que la movilización estaba liderada por jóvenes insatisfechos por los beneficios del modelo neoliberal, lo que anidó una sobre-expectativa que infantilizó sus demandas<sup>11</sup>. Por otra parte, sectores progresistas interpretaron que, si bien había un protagonismo juvenil evidente, el movimiento social era de carácter intergeneracional y que su motivación respondía a una crítica estructural al modelo de desarrollo<sup>12</sup>.

---

<sup>6</sup> Esta movilización se enfocó principalmente en la demanda por mejores subvenciones a las tarifas del transporte público para los estudiantes.

<sup>7</sup> Andrea Domedel y Macarena Peña y Lillo, *El Mayo de los Pingüinos*. (Chile: Radio Universidad de Chile, 2008)

<sup>8</sup> Juan Gonzalez, Rodrigo Sanchez y Mario Sobarzo, eds., 2011: *Aportes para interpretar una década de lucha por la autoeducación*. (Chile: Quimantú, 2012)

<sup>9</sup> Benjamín Álvarez et al., “*De la Evasión al Estallido Social*”. *Memorias del Movimiento Estudiantil Aplicacionista (Octubre, 2019)*. (Chile: Garlopa, 2021)

<sup>10</sup> Durante el año 2019 se denunciaron casos de tortura, malos tratos, violencia sexual, detenciones ilegales o arbitrarias, uso desproporcionado e inadecuado de armas menos letales, como escopetas antidisturbios y bombas lacrimógenas, privación arbitraria de la libertad y muertes ilícitas realizadas por Carabineros de Chile. Para más información se puede revisar el informe realizado por las Naciones Unidas en el siguiente link:

[https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Countries/CL/Report\\_Chile\\_2019\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf)

<sup>11</sup> Carlos Peña, “El malestar en la modernización: El caso chileno.” y José Joaquín Brunner, “La rebelión de una generación desengañada” Ambos textos disponibles en Carlos Peña y Patricio Silva, eds., *La revuelta de octubre en Chile. Orígenes y consecuencias*. (Chile: Fondo de Cultura Económica, 2021)

<sup>12</sup> Mario Garcés Durán (2021) “Asambleas territoriales: La nueva acción política.” *Revista de movimientos sociales*, n.8, Editorial Cal y Canto, Segunda Época. ONG ECO: 2021 y Alberto, Mayol. *Big Bang. Estallido social 2019: modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*. Chile: Catalonia, 2019.

El Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución<sup>13</sup> reconoció la gravedad y hondura de la coyuntura, buscando su encauzamiento a través de un itinerario institucional que invitó a los grupos políticos organizados a participar de la Convención Constitucional. De este modo, el triunfo de representantes de movimientos sociales y partidos políticos de centro-izquierda en mayo del año 2021, quiso mostrarse como la maduración definitiva de la movilización popular de las últimas décadas<sup>14</sup>. Simbólico resultó que algunas autoridades elegidas reconocieran su participación durante "El Pingüinazo" del año 2006<sup>15</sup>. Visto así, la lectura de una "generación dorada" que más tarde llegaría al Poder Ejecutivo en el año 2022, posicionó la tesis de que las trayectorias estudiantiles desembocaban en una exitosa integración en el Estado<sup>16</sup>.

Sin embargo, esa mirada operó parceladamente, obviando las tensiones y complejidades al interior de los nuevos movimientos sociales, donde afloran tendencias reacias a las militancias partidarias y su institucionalización. Múltiples caminos profesionales, comunitarios, cooperativos y territoriales han dibujado proyectos personales y colectivos que dan luces de un entramado más profundo en la generación estudiantil. Y es justamente allí donde se ubican los trazos de vida que presentamos a continuación.

## II. Metodología

Por medio de una metodología cualitativa y un muestreo intencional, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 2 hombres y 2 mujeres durante el año 2022. De modo deliberado buscamos una muestra paritaria y elegimos personas que hayan participado de estos tres hitos de movilización y que desarrollaron su trayectoria tanto en la capital chilena, como en otras regiones. Procuramos elegir una amplia gama de contextos, considerando a quienes estudiaron en establecimientos educacionales particulares, subvencionados y municipales, en universidades estatales y privadas, que actualmente se identifican como educadores y que no se conocieran entre ellos. Además, se escogieron a quienes no se consideraban a sí mismos líderes ni referentes de las movilizaciones sociales, y su diversidad puede sintetizarse de la siguiente manera:

<sup>13</sup> El Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución se realizó el 15 de noviembre de 2019 y en él participaron partidos políticos del oficialismo y de la oposición, con excepción del Partido Comunista. El documento puede revisarse en el siguiente link: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo\\_por\\_la\\_Paz.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf)

<sup>14</sup> Los días 15 y 16 de mayo del año 2021 se realizaron las elecciones de Convencionales Constituyentes. Las listas de independientes, centroizquierda e izquierda obtuvieron más de dos tercios de los escaños disponibles, en una elección marcada por la reducción de requisitos para las candidaturas independientes, la paridad de género con un mecanismo de corrección de salida que aseguraba que no hubiese subrepresentación de algún género por distrito y 17 escaños reservados para la población indígena. Considerando las listas de candidaturas independientes, los independientes electos en listas de partidos y los representantes indígenas que no representan a partidos el 74% de los convencionales constituyentes fueron independientes, lo que algunos consideraron un duro golpe a la clase política tradicional. Para más información se puede consultar a Cecilia A. Hernández Cruz y Beatriz Roque López. *Elecciones Chile 2021 (Convencionales Constituyentes, gubernaturas regionales, alcaldías y concejalías). Análisis de Elecciones 2021*. (México: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina, IJ-UNAM y Organización de los Estados Americanos (OEA): 2021) y a María Cristina Escudero y Claudio Calabrán, "Una convención no convencional: la experiencia chilena", *IdeAs*, n.21, (2023)

<sup>15</sup> Fue el caso de César Valenzuela conocido vocero del movimiento estudiantil en el año 2006, Lisette Vergara quien participó en las protestas de la "Revolución Pingüina" y en las movilizaciones estudiantiles del 2011, Pedro Muñoz que en el año 2006 fue dirigente en un Hogar Estudiantil; y Alondra Carrillo, quien participó en los movimientos estudiantiles del año 2006. Para más información se puede consultar: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, "Fichas biográficas de las y los Convencionales Constituyentes", [https://www.bcn.cl/historiapolitica/convencionales\\_constituyentes/index.html](https://www.bcn.cl/historiapolitica/convencionales_constituyentes/index.html); La Tercera, "Conoce a los 155 convencionales que redactarán la nueva Constitución", 04 de julio 2021, <https://www.latercera.com/interactivo/zoom-a-los-elegidos-de-la-convencion-constitucional/>; Paul Follert, "La generación sub-30 de la Convención: cómo piensa y qué cambios impulsa", 08 de agosto 2021, <https://www.pauta.cl/actualidad/2021/08/08/constituyentes-jovenes-sub-30-convencion-constitucional-cambios.html>

<sup>16</sup> Ver por ejemplo a Andrés Cabrera, sociólogo y ex director de la Fundación Crea, uno de los principales think tanks del Frente Amplio: *La "generación dorada" de la política chilena va por el gobierno*. El Mostrador, 14 de noviembre de 2021. Consultado el 13 de abril de 2023: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/11/14/la-generacion-dorada-de-la-politica-chilena-va-por-el-gobierno>

Tabla 1: Muestra

Nudos de Memoria	Primer Nudo: 2006	Segundo Nudo: 2011	Tercer Nudo: 2019
Trayectoria Jimena ♀	Estudiante secundario Establecimiento Municipal ● Santiago Centro	Estudiante de Lengua y Literatura Hispánica Universidad Estatal ● Ñuñoa	Estudiante de Pedagogía Investigadora Universidad Estatal ● Ñuñoa
Trayectoria Ricardo ♂	Estudiante secundario Establecimiento Municipal ● Santiago Centro	Estudiante de Pedagogía en Historia Universidad Privada ● Providencia	Estudiante de Magíster Universidad Privada Docente de establecimiento educacional municipal ● Santiago Centro
Trayectoria Luis ♂	Estudiante secundario Establecimiento Privado ● Puerto Montt	Estudiante de Kinesiología Universidad Estatal ● Valparaíso	Docente de establecimiento educacional subvencionado Educador Popular ● Recoleta
Trayectoria Fernanda ♀	Estudiante secundario Establecimiento Subvencionado ● Puente Alto	Estudiante de Actuación Teatral Universidad Estatal ● Santiago Centro	Educadora Popular ● Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia. Algunos nombres de los entrevistados han sido modificados para resguardar su anonimato.

Las entrevistas se transcribieron y se analizaron a través de un esquema de codificación pre-establecida<sup>17</sup> que se organizó bajo el concepto de “Nudos de Memoria”, que en palabras de Steve Stern son rupturas de los flujos y ritmos normales de nuestra cotidianidad<sup>18</sup>. El concepto “Nudo de Memoria” hace referencia a la construcción de una memoria social que vincule los procesos colectivos y las referencias personales a través del recuerdo de lugares, fechas, sucesos y portavoces humanos que desencadenan interpretaciones conflictivas. Para Elizabeth Jelin la significación e interpretación de los hechos a través de la construcción de una memoria colectiva fortalece el sentido de pertenencia y confianza especialmente en los grupos oprimidos<sup>19</sup>. Por tanto, el trabajo sobre la memoria-olvido y el recuerdo se torna crucial para interpretar el Movimiento Social por la Educación.

<sup>17</sup> Graham Gibbs, *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. (España: Ediciones Morata, 2012)

<sup>18</sup> Steve J. Stern *De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973 -1998)* En Elizabeth Jelin, comp. “Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices.” (pp. 11-33) (España: S. XXI, 2002)

<sup>19</sup> Revisar Elizabeth Jelin, “Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra” *Iberoamericana*, 1, n.1, 2001:87-97; Elizabeth Jelin, “Exclusión, memorias y luchas políticas” en *Cultura, Política y Sociedad. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO, 2005



Luego, los investigadores se reunieron a discutir los hallazgos, estableciendo temas y proposiciones. Durante las reuniones se realizaron conexiones, patrones y explicaciones a partir de los resultados de las entrevistas y se explicitaron las relaciones con su propia experiencia vivida, con el fin de obtener interpretaciones refinadas.

A través de una metodología de carácter cualitativo y un enfoque interpretativo, se busca revelar los diferentes significados construidos por las personas en un contexto social determinado<sup>20</sup>. Se observan las trayectorias generacionales como un continuo que se fue ensamblado consciente o inconscientemente a través de la lucha estudiantil en diferentes períodos, y que consolidó un interés cardinal por la educación en sus dimensiones pública, comunitaria o popular, apuntalando las vidas de los involucrados.

### III. Resultados

Desde los relatos de los entrevistados identificamos tres nudos de memoria que marcan sus procesos de aprendizaje político en distintas épocas. En ellos se dan cuenta de métodos de lucha, sentires y quehaceres que se entrecruzan y distancian sucesivamente.

#### Primer nudo: “El Pingüinazo”

Ricardo en el año 2006 es sorprendido por las prácticas disruptivas de sus compañeros de colegio. En un principio le parece extraña la organización de la toma<sup>21</sup>, la rapidez en que aparecen las cadenas para cerrar el liceo, la fluidez en que se organizan las comisiones y la aparición de radicales discursos políticos. Sin embargo, a pesar de la distancia inicial que siente, se comienza a involucrar en la organización de la toma, forma parte de la Comisión Cocina y trabaja activamente en la mantención de este espacio.

“Mi vivencia en ese año, fue como súper de base, como súper de apoyar el movimiento. Por ejemplo, un día cuando quedó la cagá en el Ministerio de Educación porque el ministro, [...] le dijo a todo el mundo ‘quiero dialogar con todos los dirigentes’ y llegaron como 600 dirigentes de todas partes de Chile. Y yo de lo único que estaba preocupado era de llamar a mi abuelita para que me diera la receta de la sémola con leche, pa’ tener el postre pa’ cuando llegara toda esa gente que se iba a quedar en el colegio. [...] Nunca participé en la comisión política, porque ahí estaban los cabros más grandes, sobre todo de tercero y cuarto. Pero siempre [participé] de los talleres o como de las conversas o en la asamblea.” (R11.07)

Dentro de la toma se promovía la lectura de nuevos referentes: “Desde el Manifiesto del Partido Comunista, hasta textos de Paulo Freire. En el colegio había de todo para leer.” (R11.07). Esta formación intelectual lo impulsó a formar parte de la Comisión Difusión cuyo objetivo era conseguir dinero para mantener la toma. Esta comisión tenía un doble objetivo, por una parte era necesario conseguir comida y pintura, y por otra parte, era urgente difundir las demandas de los estudiantes, con el fin de conseguir apoyo ciudadano. La labor consistía en subirse a la locomoción colectiva y explicar punto por punto el petitorio de los estudiantes a los pasajeros y al finalizar pedirles una cooperación monetaria.

<sup>20</sup> James Holstein y Jaber Gubrium. *Interpretive Practice and Social Action*. En *Handbook of Qualitative Research* (pp.483-506), 2005

<sup>21</sup> En Chile se denomina “toma” al acto en que una o más personas impiden el acceso a un lugar público o privado. En el caso del año 2006, las “tomas” de escuelas y liceos se realizaron a lo largo de todo Chile como acto de protesta. Para una cronología del Movimiento Estudiantil del año 2006, revisar a Andrea Domedel y Macarena Peña y Lillo, *El Mayo de los Pingüinos*. (Chile: Radio Universidad de Chile, 2008)

Jimena, al igual que Ricardo, vive los acontecimientos del año 2006 como estudiante de un colegio emblemático del centro de Santiago. Menciona que no participa activamente en la toma de su liceo, sin embargo, comienza a darse cuenta del alcance y magnitud que significa organizarse, y comenta: “Teníamos que hacer un petitorio. Y yo dije ‘¿y esto cómo lo podemos hacer?’ Nunca en mi imaginario estuvo la posibilidad de que uno como persona podía hacer un petitorio de algo. Entonces también fue [...] educarse políticamente.” (J13.07)

A pesar del rol de espectadora con el que se autodenomina, aprende rápidamente sobre las consecuencias que tiene la lucha estudiantil:

“El colegio fue muy castigador, el miedo que se sentía a participar era muy grande. Y ese miedo, hasta que yo estuve en Cuarto Medio se siguió sintiendo [...] Estaba siempre ese miedo inminente, o que te podían detener o que el colegio iba a tomar sanciones si tú participabas. De hecho, yo tuve compañeras que de alguna u otra forma, recibieron amenazas de que las podían echar. Y sé que en cursos más grandes, fue más complejo, porque esa situación tomó más avances.” (J13.07)

Por mientras en un colegio de Puente Alto, Fernanda vivía su primera asamblea. En una sala de clases se encerraron los cuartos medios para conversar sobre lo que estaba sucediendo en el país. Sus líneas de acción consistieron en informarse, dialogar y actuar. Algunos profesores autorizados por los estudiantes ingresaron a la asamblea y respondieron preguntas que les hicieron sobre la LOCE, la constitución y la dictadura de Pinochet. Al finalizar la discusión, decidieron realizar una marcha local, preparar sus lienzos y tomarse su colegio.

Fernanda califica este movimiento como territorial, enfocado en lo que sucedía en Puente Alto y apoyado por familiares y profesores. Incluso, comenzaron a relacionarse con los colegios cercanos y organizaron marchas en conjunto. La toma se organizaba de manera horizontal por medio de asambleas y no existieron comisiones, ni dirigentes. “En mi colegio, era mucho más sin jerarquías, desde la horizontalidad, desde la asamblea, desde el territorio. A mí eso me marcó mucho.” (F26.08). Y estas asambleas conllevaron cuestionamientos más allá de la lucha estudiantil. Para los estudiantes puentealtinos el sistema completo era un problema: las calificaciones, la selección escolar, la PSU, la LOCE, la exclusión, la desigualdad, lo que sufrían sus padres como trabajadores, incluso la constitución implementada en la dictadura de Pinochet. Fernanda declara: “siempre hablábamos de cómo todo era un negocio” (F26.08) y recuerda esa época como un proceso de autoeducación junto con sus compañeros.

Luis también vivió esta movilización desde su territorio. En Puerto Montt, la experiencia de los *pingüinos* de Santiago se veía lejana. Pero no era sólo eso. Estudiar en un colegio privado, religioso y de alta exigencia, al cual asistía gracias a una beca, significó que cualquier forma de manifestación fuera rápidamente silenciada y encauzada a las vías institucionales del establecimiento. Es así como en el 2006 desde la dirección se organizó una Jornada Reflexiva y se colgó un lienzo de apoyo al movimiento con la consigna “¿Qué haría Cristo en mi lugar?”. Luis participó en estas actividades, pero sintió que no todos podían entender las precariedades del sistema porque no las habían vivido. Por ello, no se involucró en la organización estudiantil de su escuela, y tomó el rol de espectador. “Seguí conversando con algunas personas que tenían nexos con liceos, íbamos a dejar comida, hablábamos con personas que estaban en las tomas, pero no tuvimos mayor incidencia en ello.” (L29.06)

Además, con esta experiencia comienza a darse cuenta de la desigualdad del sistema educativo. No sólo en términos de infraestructura, si no de enseñanza, proyecto educativo, apoyo familiar y actividades extracurriculares. Este cuestionamiento provenía de cómo veía que lo que se vivía en otros colegios era diametralmente distinto a lo que él vivía en su escuela.

"Ahí se abrió en mí la duda. Yo sabía que estaba en un colegio bueno, pero yo pensaba que era bueno sólo porque nos estaban preparando para la prueba<sup>22</sup>. No me imaginaba que ese bueno podía incluir otro tipo de indicadores que yo no estaba visualizando." (L29.06)

## Segundo nudo: universitarios del año 2011

Jimena en el año 2011 estudiaba Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica. Aunque cuando era niña tenía la intención de convertirse en profesora, todo lo que vivió en el 2006 la hizo dudar de ese camino, "me hizo darme cuenta que lo que vive el profesorado era muy difícil." (J13.07) Por esta razón, prefirió estudiar otra carrera.

Para ella, ir a la Universidad significó encontrarse con un mundo abierto a la participación y recuerda vívidamente el movimiento estudiantil del año 2011. Aunque no lideró ninguna organización ni actividad dentro ni fuera de la universidad, se sintió parte del proceso a través de múltiples acciones. Lo primero que recuerda es la toma de su Facultad y de la Casa Central de su universidad y la regularidad que tenían las marchas: "habían marchas casi todos los jueves." (J13.07) También da cuenta en su relato de las herramientas que utilizó el movimiento estudiantil en el año 2011 para visibilizar sus demandas:

"La cantidad de actividades que hacían era impresionante. De repente hacían ciclos de películas. Me acuerdo de haber ido a ver unas charlas de unos profes en plena Alameda. Era de verdad, ver una oportunidad de cambiar las cosas. La gente estaba muy motivada con participar. [...] Había muchas actividades culturales. Me acuerdo que se hizo estas "1800 horas", correr por la educación. Yo fui a correr." (J13.07)

Fernanda estudiaba Actuación en el año 2011. Aunque estaba un poco desilusionada del enfoque de su carrera y de las diferencias de capital cultural que existían entre los estudiantes, ya estaba en su tercer año. Con respecto a su experiencia como estudiante universitaria menciona:

"Pensábamos que nos íbamos a encontrar en la universidad (...) con puros Víctor Jara, Violeta Parra. Ese fue el primer balde de agua fría de realidad, de cachar que éramos las únicas de Puente Alto, re lejos. Que habían muchas cosas que se comentaban y tú no tenías idea... no tenías ni idea de conceptos." (F26.08)

Al igual que Jimena, recuerda el proceso que desembocó en la toma del edificio de su facultad: "hubo asambleas, hubo decisión también de tomarse la Universidad y tomarse también la Sede de Teatro." (F26.08) Aunque participaba en asambleas y discusiones en su universidad y en otras universidades, lo que más le impresionó de las movilizaciones de ese año fue la cantidad de marchas a las que asistió y declara "Yo creo que nunca he marchado tanto en mi vida." (F26.08) Además, nombra las intervenciones artísticas que se realizaron en ese tiempo, en particular, las "1800 horas" que fue organizada por la Escuela de Teatro:

"Estábamos en la asamblea, y un compañero dijo '¿cuánto se necesita para que la educación sea gratis?' Y eran como 1800 millones, 'dijo ya, [...] si el Piñera ve a un hueón con una bandera negra, las 1800 horas, algo le va a dar po' dijo 'Así que yo me voy a parar ahora y voy a ir a correr y quien quiera me releva' Y na' po, fuimos." (F26.08)

<sup>22</sup> La Prueba de Selección Universitaria o PSU es un test estandarizado de selección múltiple y respuesta cerrada que durante el año 2006 y hasta el año 2020 se utilizó como el principal instrumento que determinaba el ingreso a las universidades chilenas.



Mientras tanto, Ricardo en el año 2011 estudiaba Pedagogía en Historia en una universidad privada gracias a una beca que cubría el arancel completo. Tenía clara su futura profesión desde la experiencia que vivió en el año 2006, ya que entre las consecuencias que tuvo para él la movilización *pingüina*, relata:

“El querer ser profe. Cuando terminamos cuarto con unos amigos empezamos a recordar qué nos había marcado en el colegio y todo era fuera del espacio de la sala de clases. Siempre era en la calle, en la toma [...] entonces yo decía ‘pucha ojalá hubiera otra experiencia dentro de la sala de clases’.” (R11.07)

Estudiar en una universidad privada significó enfrentarse a una institución que no permitía protestas ni movilizaciones porque “el contrato de la Universidad decía que tú no te podías movilizar” (R11.07). Debido a esto, cuando se realizó una asamblea de estudiantes para definir las acciones que tomarían en las movilizaciones, decidieron que no podían hacer nada, ni como carrera, ni como facultad. La participación en la protesta estudiantil, por tanto, quedó reducida a un interés personal y acciones individuales.

En ese contexto, Ricardo participó en las marchas convocadas por la CONFECH junto con sus ex compañeros de colegio y con sus compañeros de universidad. Fueron tantas las convocatorias a las que asistió que marchar se convirtió en un ritual: “Siempre me juntaba con mis ex compañeros de colegio a protestar, teníamos nuestro lote que nos juntábamos a las marchas, después nos íbamos a jugar a la pelota.” (R11.07)

Para Luis su experiencia en el movimiento estudiantil del año 2011 está vinculada fuertemente a los sucesos que vivió en los años anteriores. En el 2008 estudiaba Bioquímica en una universidad en Valparaíso y en la toma que se realizó ese año participó en la Comisión Cocina. En esa oportunidad se relacionó con estudiantes de otras carreras, lo que lo llevó a cuestionarse su futuro rol profesional como bioquímico. Esa experiencia fue tan intensa que lo llevó a cambiarse de carrera. Es por ello que en el año 2011 Luis era estudiante de Kinesología y durante las movilizaciones de ese año, decidió hacerse cargo de la cocina de la toma de la Casa Central “Estaba en el equipo de gestión de la cocina. Obviamente buscando todo, haciendo todo. Haciendo el carrito, la feria, las cuchas y todo<sup>23</sup>. Y ese espacio fue bello.” (L29.06)

Luis estaba muy interesado en el proceso político que se vivía en la universidad y aunque no se involucró en la Comisión Política ni formó parte de los liderazgos de la toma, participó activamente en la organización del espacio. Además, participó entusiastamente en asambleas, conversaciones y discusiones, porque la llegada al espacio universitario significó abrirse a cuestionamientos sobre la educación y las diferencias de clase. Esto lo veía cotidianamente al comparar la realidad de sus antiguos compañeros de colegio y sus actuales compañeros de carrera. Dentro de este proceso, un hito que lo marcó profundamente fue lo ocurrido el 4 de agosto de ese año.

“Hubo movilizaciones a nivel nacional y mucha repre, mucha, mucha repre. [...] habían sido baleados con balines dos compas. [...] Me acuerdo que escuchamos el cacerolazo. Yo estaba en Valpo, entonces se escuchaba, como estábamos en el plan, cómo desde los cerros estaba este abrigo de sonidos y recuerdo que nos sentimos parte de una comunidad, nos sentimos cobijados por la gente. Y creo que esa experiencia emocional [...] de saber que pese a que estábamos ahí, con frío, con sueño, con hambre, obviamente también pasándolo bien [...]. Pero pese a todo eso, estábamos haciendo algo que a la gente le hacía sentido [...]. Así que creo que ese momento en específico para mí fue trascendente, porque yo lo significué como una experiencia de logro comunitaria. (L29.06)

---

<sup>23</sup> “Carrito, feria y cuchas” en el lenguaje coloquial chileno se refiere a organizar el presupuesto de las compras, ir a comprar alimentos a mercados que se encuentran al aire libre y recaudar dinero voluntariamente entre varias personas.

Jimena, también recuerda el 04 de agosto y la convocatoria a marchar en el centro de Santiago para la tarde de ese día: "Estábamos en el Parque Forestal y empezaron a tirar las lacrimógenas [...]. Sentía que las estaban tirando desde arriba, [...] Y era cuático<sup>24</sup> porque toda la gente corría." (J13.07)

Por mientras, Ricardo, debido a la fuerte represión de ese día, no alcanzó a llegar al epicentro de la convocatoria. "Fue una fecha de repre super dura [...] y alguien dijo que había que salir a cacerolear, como a manifestarse contra la represión." (R11.07) Por esta razón, junto con su familia, decidieron ir a cacerolear al único semáforo que en ese tiempo existía en Lampa "nos pusimos a cacerolear y después empezó a llegar más gente y como que espontáneamente se formó un movimiento ahí." (R11.07). Esta experiencia los llevó a organizarse a través de una página de Facebook que se llamaba "Cacerolazo Lampa", donde regularmente algunos vecinos convocaban a cacerolear en esa esquina durante el tiempo que duraron las movilizaciones del año 2011. "Era como una calle para entrar, [...] cortabas la calle 5 minutos y cortabai todo el pueblo. Entonces llegaba carabineros. Y carabineros era una patrulla, no tenía cómo sacarnos." (R11.07) La organización que se comenzó a realizar a través de esta red social les permitió llevar a cabo la entrega de volantes informativos en las ferias libres, donar alimentos y dinero a los colegios que estaban tomados en Lampa e incluso organizar viajes a Santiago Centro para participar de las marchas convocadas allí.

### Tercer nudo: la Revuelta del año 2019

Jimena después de lo ocurrido el año 2011 decidió ingresar a un Magíster y posteriormente estudiar la carrera de pedagogía. En medio de este tránsito, en el año 2019 estaba terminando su carrera profesional, mientras trabajaba en investigación. No tenía muy claro si es que se dedicaría a trabajar como profesora, pero no tenía dudas de su rol social como profesional: "independiente de que sea profe o no, quiero tener más como un rollo social. Como que no quiero quedarme ahí simplemente mirando." (J13.07)

Esta premisa la llevó a participar en agrupaciones mapuches y trabajar en la difusión y recuperación del Mapudungun. En el año 2018 asistió a la protesta por el asesinato de Camilo Catrillanca<sup>25</sup> en el centro de Santiago. "Nos tiraron una cantidad de agua horrible. [...] esa vez fue la primera vez que sentí que se bloquearon muchas calles" (J13.07). También recuerda la gran cantidad de marchas que se realizaron antes de la Revuelta Popular del año 2019.

"Se estaban haciendo muchas marchas antes del 18 de octubre. [...] nos dimos cuenta que el Parque (Forestal) era super estratégico, que lograba visibilizar más cualquier cosa, entonces muchas agrupaciones de distintos motivos participaban ahí [...] incluso a veces había dos marchas al mismo tiempo." (J13.07)

Con respecto a los sucesos del 18 de octubre, los recuerda muy bien porque ese día tuvo que viajar desde su casa hasta el campus universitario, lo que le permitió observar lo que sucedía en las calles.

<sup>24</sup> La palabra "cuático" es una expresión coloquial chilena que expresa sorpresa frente a un fenómeno poco frecuente. Algunos sinónimos podrían ser: impactante, estremecedor.

<sup>25</sup> Camilo Catrillanca, comunero mapuche, fue asesinado por la espalda el 14 de noviembre del año 2018. Su muerte sacó a la luz prácticas ilegales realizadas por carabineros en el territorio mapuche. Para más información revisar a Andrea Bustos "A dos años del asesinato de Camilo Catrillanca: un crimen que marcó historia pero sigue impune" 12 de noviembre 2020 <https://radio.uchile.cl/2020/11/12/a-dos-anos-del-asesinato-de-camilo-catrillanca-un-crimen-que-marco-historia-pero-sigue-impune/>

“Estaban tirando lacrimógenas en Conchalí. [...] Me acuerdo que la micro pasó por la Alameda, y te juro, que era como... Esta columna de gente caminando, que no era gente protestando, era gente que iba caminando a sus casas porque estaba el metro cerrado. [...] Las micros pasaban llenas de gente. [...] De repente, te juro que de la nada, muy espontáneamente, llega gente con ollas a golpearlas a Estadio Nacional. Fue muy espontáneo. Como que no sé si hubo un aviso o algo. Y como que mucha gente se iba sumando. [...] Pasaba la gente con auto y tocaba las bocinas. Era como si de verdad, las cosas se hubieran dado vuelta.” (J13.07)

Luego de esos días, relata Jimena, las marchas y la represión crecieron por igual. Aunque fue a marchar cada vez que pudo, cada vez le daba más miedo. “Yo nunca estuve como en las zonas más complejas, porque me da mucho miedo. Pero yo me acuerdo de haber visto gente como tirándose (al piso) y me acuerdo también, [...] como mucha presencia de pacos<sup>26</sup>. Pacos disparando.” (J13.07) Ese miedo, también fue profundizado por la aparición de los militares en el espacio público. También nombra la enorme cantidad de barricadas que se veían desperdigadas por distintas comunas y le llamó la atención toda la expresión artística que se veía en las paredes. Además, describe cómo las asambleas y conversatorios se instalaron en distintos puntos de la capital.

“Se empezaron a armar estos cabildos, que habían unos que eran más temáticos, y otros eran más de comunas. [...] Me acuerdo que se discutieron cosas que a mí me sorprendieron. Por ejemplo, yo fui como a dos conversatorios que se hicieron sobre el tema de la plurinacionalidad y los mapuches acá en Conchalí.” (J13.07)

Por otra parte, Ricardo en el año 2019 llevaba tres años trabajando como profesor en el mismo liceo donde había estudiado su enseñanza secundaria. Llegó junto con un grupo de profesores jóvenes en el 2016 al establecimiento y no fueron muy bien recibidos por la generación más antigua de docentes “nos decían que habíamos leído mucho Paulo Freire en la Universidad. Que éramos super ilusos.” (R11.07)

El 2019 fue un año agitado para el gremio docente, ya que se realizó una movilización que duró aproximadamente dos meses<sup>27</sup>. Concentraciones, marchas, ollas comunes y paros se vivieron durante el primer semestre y Ricardo y el grupo de profesores jóvenes participaron activamente: “Demostramos en la práctica que estábamos igual de comprometidos políticamente que muchos de los más viejos.” (R11.07)

Luego, en octubre de ese año, retomó la dinámica de asistir a marchas y concentraciones junto con sus compañeros de trabajo. “Íbamos todos dispuestos a ir a marchar después de salir de trabajar.” (R11.07) Su participación en el movimiento estuvo marcado por su rol docente. Por ejemplo, las marchas a las que asistía dependían de la carga laboral que tenía. Además, algunas actividades que realizó con sus estudiantes tenían como foco valorar su rol como protagonistas de este movimiento social. En particular, trabajó este tema en profundidad en el Taller de Patrimonio del liceo:

“Muchos de ellos habían participado evadiendo el metro. Después como vimos el avance que tuvo ese acto, los motivé para empezar a entrevistar a compañeros que habían evadido, que guardáramos esos testimonios porque probablemente eso iba a ser muy importante a futuro. Entonces al final el proyecto agarró tanto vuelo que esas entrevistas después las transcribieron, de esa transcripción hicimos un análisis, empezamos a rescatar las publicaciones de Instagram, [...] y terminamos haciendo un libro.” (R11.07)

<sup>26</sup> Pacos es una expresión coloquial chilena para referirse a la Policía. Se utiliza tanto de forma despectiva, como de manera neutral.

<sup>27</sup> Según Carlos Díaz Marchant en su libro *El despertar de los patipelados* (Chile: Colegio de profesoras y profesores, 2020) el paro docente del año 2019 duró 51 días.

Luis después de lo ocurrido en el año 2011, decidió estudiar pedagogía aunque sus profesores le instaron a no seguir ese camino. Incluso, cuando terminó Cuarto Medio tenía la impresión de que era un fracaso ser profesor, pensamiento que se fue transformando a través de los años. Ahora confiaba en que la educación era "una oportunidad de transformar la sociedad." (L29.06)

Esta convicción lo llevó a militar en la UNE, organización política universitaria a la que perteneció menos de un año porque pronto tuvo conflictos con la organización vertical y con la política electoral. Estaba enfocado en promover una educación desde una perspectiva crítica y vinculada a la Educación Popular, inspirado por lo leído de Paulo Freire. Es así como se unió al Preuniversitario El Cíncel y posteriormente, ya egresado de pedagogía, buscó proyectos de educación alternativos que le permitieran generar una cultura escolar diferente. Estas intenciones lo motivaron a volver a Puerto Montt para trabajar como profesor, pero la experiencia que vivió no fue grata. Es así que en el 2019 viaja a Santiago y comienza a trabajar en un nuevo colegio y al mismo tiempo organiza un preuniversitario, en donde buscaba replicar su visión de una pedagogía que transmita la necesidad de organizarse, desde una práctica horizontal y crítica y que comprenda el acto educativo como un acto político.

En octubre del 2019, Luis tenía muchos proyectos. Hace poco tiempo había participado de la creación de la Asociación MapuPraxis, que reunía a profesores interesados en un proyecto educativo común y estaban diseñando distintas propuestas para llevarlas a cabo el 2020. Además, estuvo encargado de organizar el Proyecto de Recuperación Escolar que impulsó la Universidad Abierta de Recoleta para los secundarios que no alcanzaron a terminar el año escolar en la comuna de Santiago<sup>28</sup>. Por ello, aunque le gustaba la idea de salir a protestar, ese año cumplió otro rol:

"En la primera semana del estallido, [...] estuve todos los días en "La Dignidad"<sup>29</sup>, pero después ya ese era el momento de paso, en el que salía del trabajo para volver a la casa para seguir trabajando. [...] Para lo que yo en ese momento entendía como trabajo para la revolución, que eso era para mí... Porque también empecé a entender que no era sólo estar en la calle, sino que también era estar haciendo otro tipo de peguitas. Así que me pilló un poco en eso, en el trabajo." (L29.06)

Luego de las movilizaciones del año 2011, Fernanda pasó por profundos cuestionamientos. Sentía que la universidad replicaba el sistema, al basarse en la competencia y la calificación. Y las marchas parecían no producir ningún cambio. "Sentí que no bastaba con marchar. [...] Yo lo sentía como un show mediático." (F26.08) Un hecho que la marcó sucedió en una asamblea durante el año 2011 cuando realizó una propuesta:

"Tenemos tomada la universidad, abrámosla y enseñemos lo que sabemos hasta ahora a toda la gente que quiera de forma gratuita, autogestionada, horizontal, pero hagámosla. ¿Cuál es la educación de calidad que queremos? ¿Queremos que nos la vengán a dar o podemos construirla?" Y me acuerdo que sí, que todos dijeron que sí. Pero después al otro día, claro, era como que nadie quería como... hacerlo realmente." (F26.08)

En medio de esta desilusión Fernanda se comienza a convencer de que es necesario crear una educación más horizontal, autogestionada y cooperativa, alejada de la propuesta que le entregaba la universidad. Comenzó a participar de un Diplomado, se integró a una ONG y trabajó en el territorio a través de diversas organizaciones. Ya para el año 2019, estaba alejada del teatro y concentrada en

<sup>28</sup> Más información sobre el Programa de Recuperación Escolar puede encontrarse en el reportaje realizado por The Clinic, "¿Cómo ha sido la reinserción escolar de los alumnos del Instituto Nacional y el INBA en los colegios de Recoleta?", 10 de diciembre de 2019, <https://www.theclinic.cl/2019/12/10/como-ha-sido-la-reinsercion-escolar-de-los-alumnos-del-instituto-nacional-y-el-inba-en-los-colegios-de-recoleta/>

<sup>29</sup> La Plaza Baquedano o Plaza Italia se ubica en la Región Metropolitana en el límite de las comunas de Providencia, Santiago y Recoleta. Durante las protestas sociales del año 2019 se convirtió en el epicentro de las principales protestas y popularmente comenzó a denominarse como "Plaza Dignidad" o simplemente "La Dignidad".

su trabajo territorial. Participaba de la Escuela Cooperativa de Permacultura, en una escuela libre, en huertos comunitarios, cooperativas de trabajo, jornadas de autogestión y una banca de tiempo.

En octubre de ese año se sentía entusiasmada por las evasiones de los estudiantes y el 18 de octubre junto con el grupo de vecinos que participan en la Escuela Cooperativa decidieron juntarse a conversar sobre lo que estaba sucediendo.

“Hablamos de la importancia de escucharnos, de poder hablar, de poder sacar esto y dijimos: ‘hablemos de todo esto, pero en la Plaza Bogotá’ [...] y llegamos, levantamos la olla común y conversamos [...]. Y como teníamos toda la implementación, las sillas, los fogones, las ollas, ya teníamos una cocinería comunitaria, entonces sacamos todas las cosas y las llevamos a la plaza y fue bien bonito porque llegaron muchas personas.” (F26.08)

Desde esa experiencia se levantó la Asamblea Territorial de la Plaza Bogotá “no hacíamos nada más que estar en asamblea, estábamos todo el día, desde así temprano preparando las cosas, recuperábamos alimentos en la feria, armábamos platos.” (F26.08) En este espacio se reunían escuelas libres, juntas de vecinos, organizaciones culturales y personas que no pertenecían a ninguna organización. Se prepararon ollas comunes, jornadas de autogestión, de huertos, de reciclaje, de autodefensa y arreglo de bicicletas. También se realizaron marchas a nivel territorial, fomentando las ideas de apoyo mutuo y resistencia. Fernanda demuestra su entusiasmo frente a todo lo que estaba pasando:

“Sentí un renacer porque en un momento yo pensé que éramos muy poquitas personas haciendo cosas o queriendo que las cosas cambiaran y en un momento sentí que todo el pueblo quería hacer las cosas diferentes y buscar otras formas de vida.” (F26.08)

En este contexto se levantó la Red de Abastecimiento y las asambleas se organizaron a nivel nacional en la Coordinación de Asambleas Territoriales (CAT): “Éramos muchas asambleas, muchas. De hecho, yo creo que el movimiento del 18 de octubre una de las cosas que más dejó y que menos se ha visibilizado son las relaciones territoriales y de apoyo mutuo entre las personas.” (F26.08)

## La lucha por el derecho a la educación

Durante la trayectoria histórica de los entrevistados, la idea sobre la educación que demandaban se fue transformando, complejizando y ampliando.

En el año 2006, como estudiantes secundarios, los entrevistados se dieron cuenta de la desigualdad material en la que vivían. Ese año el problema de la infraestructura fue altamente visibilizado por los medios de comunicación<sup>30</sup> y aunque los cuatro entrevistados asistieron a distintos colegios, todos reflexionaron sobre el lugar privilegiado en el que se encontraban al conocer a otros estudiantes y otras escuelas donde se experimentaban deprimentes condiciones. La LOCE, la extensión de la validez del pase escolar para la locomoción colectiva y los problemas que ocasionaba la Jornada Escolar Completa pertenecían al petitorio, pero el problema de fondo era el sistema que promovía una educación discriminatoria, segregadora y competitiva. Jimena menciona que la movilización del año 2006 “puso en jaque un poco el discurso de la meritocracia. [...] Que uno, no tenía por qué haber tanto filtro y dos, visibilizó muchas situaciones de injusticia social, que hasta ese momento, no eran conocidas.” (J13.07) Para algunos, ese fue el “primer despertar” durante el movimiento estudiantil. En palabras de Ricardo: “empecé darme cuenta que la educación que tenía

<sup>30</sup> Como ejemplo, puede revisarse de manera online a Felipe Ramirez “Revolución pingüina. 2006-2016: Las transformaciones en la escena educacional chilena”, 19 de mayo de 2016, <https://uchile.cl/noticias/121706/2006-2016-las-transformaciones-en-la-escena-educacional-chilena>



podía ser de otra forma. Eso generó un click e hizo convencerme de participar activamente en la toma." (R11.07)

En el año 2011 cuando eran estudiantes universitarios a la anterior demanda por el derecho a la educación se suma el adjetivo "gratuito". En palabras de Jimena: "Hubo un cambio en las subjetividades, no sólo mía, sino que en general de que no puede ser que haya un costo tan alto por educarse." (J13.07) También se comienzan a gestar nuevas formas de pensar la solución al problema del segregado acceso a la educación. En específico Luis y Fernanda se inspiran en lo leído por Paulo Freire y proponen una nueva forma de ver la educación. Luis declara que para él "emerge la idea de crear una escuela nueva. Entendía que no había posibilidad de transformación real, si es que no cambiaba toda la dinámica escolar." (L29.06). Y Fernanda apunta más lejos: "yo creo que cambió de forma radical mi percepción y dije 'que nos eduque el Estado es peligroso'. Porque finalmente las universidades eran eso, máquinas de hacer gente para el sistema." (F26.08)

En el año 2019, trabajando como educadores, el derecho a la educación se resignifica con nuevos adjetivos. La educación debe ser gratuita, sin pruebas estandarizadas y con una mirada crítica a lo que se caracteriza como calidad educativa. La educación también se ve desde una perspectiva intercultural, no sexista y con enfoque de género. Ricardo señala que la educación también significa ser un profesor "comprometido con lo que pasa en la sociedad y con los anhelos y los sueños que uno tiene." (R11.07)

Para esta fecha comienzan a marcarse dos perspectivas en torno a la autogestión. En la primera Ricardo y Jimena abogan por una institucionalidad fuerte y declaran que es necesario llegar a posiciones de poder para generar los cambios necesarios. "Siento que sí se necesita llegar a posiciones de poder, como para... o más alta, o por último, de mayor resonancia, como para que haya cambios." (J13.07) La segunda perspectiva propone una educación que puede ser gestionada desde las bases con el fin de promover un proceso de transformación. Luis, en particular, considera que la educación tiene como fin "ser conscientes de cómo nuestra experiencia vital, nos va conformando y va configurando nuestro entorno y cómo nosotros nos vamos configurando también desde nuestro entorno." (L29.06). Siguiendo esta línea, para Fernanda la educación debe ser autogestionada totalmente, alejada de las imposiciones del Estado y ligada al trabajo comunitario, el apoyo mutuo y la ecología social. Ella declara: "no es que la educación esté en un lugar, la educación la hacemos con prácticas diarias, de apoyo mutuo, de economía, de salud, de buen vivir, todo eso es la educación, no es sólo un libro, no es sólo un conocimiento en específico, sino que es todo, es habitar." (F26.08)

De este modo, si bien emergen algunas voces sobre la institucionalización de la lucha por la educación a través del plano electoral y administrativo del Estado, llama la atención que esa perspectiva es tardía, parcial y no opera hacia una militancia partidaria. Al mismo tiempo, otras posturas reafirman una praxis autogestionada que supedita o incluso tiende a descartar dicho vínculo. Es decir, el comportamiento político del movimiento social por la educación dista de una generalizada y natural integración sistémica.

## IV. Reflexiones finales: aprendizajes entrelazados en los Nudos de Memoria

Los relatos encauzados en tres nudos de memoria entregaron luces sobre las trayectorias de vida de los entrevistados. Aunque hay silencios temporales, podemos dar cuenta de algunas experiencias que influyeron en sus presentes y cómo se fueron ligando heterogéneamente.

Un primer elemento fue el activismo incipiente en la adolescencia. El despertar político que viven se visibiliza en las funciones organizativas y el involucramiento que tuvieron en acciones de protesta. Estas experiencias iniciáticas están fuertemente vinculadas al espacio escolar o universitario, donde vivieron sus primeras asambleas y marchas.

En los casos de Ricardo y Fernanda, la movilización del 2006 los marcó profundamente y al hablar de ese periodo, sus relatos se llenan de profundas descripciones y emociones. Por otra parte, para Jimena y Luis esta sensibilidad se desencadena al recordar lo vivido en el 2011, en su época universitaria. Estos relatos se vinculan íntimamente con los procesos de concientización que vivieron en esos años, que en palabras de Ojeda & Cabaluz permiten “desvelar las relaciones sociales que nos oprimen, explotan y deshumanizan, impulsando a su vez una comprensión histórica y dinámica de la realidad”<sup>31</sup>. Para los entrevistados, el reconocimiento de la segregación del sistema escolar y las desigualdades socioeconómicas que se viven en la sociedad chilena, los motivó a comprometerse en los procesos de movilización.

Sus vivencias, acciones y prácticas se vinculan con la propuesta de Olivares y otros autores al identificar las dimensiones del saber-pensar, saber-hacer y saber-sentir que generan los movimientos populares<sup>32</sup>.

Desde el saber-hacer, los entrevistados aprenden a dialogar, participar, ser parte de comisiones y asambleas. También, aprenden a hacer un petitorio, a organizar intervenciones artísticas y culturales, hacer y repartir volantes en ferias y en la locomoción colectiva. Cada uno de los espacios se convierte en una experiencia de aprendizaje colectivo. Por ejemplo, Ricardo participó de la Comisión Cocina en el año 2006, y Luis en el año 2011. Aprenden a conseguir los alimentos, a cocinar nuevas recetas y organizar distintas funciones dentro de la comisión. Mientras tanto Fernanda, organizó una Olla Común en el año 2019 utilizando los implementos de su cocinería comunitaria. Todas estas experiencias se entrelazan como aprendizajes vinculados a la autogestión.

Estos saberes se acompañan del saber-sentir en donde se aprenden tempranamente las consecuencias que tiene movilizarse y vivir el miedo a las sanciones, el castigo, las amenazas, la represión y las detenciones que ven a su alrededor y que podrían llegar a sufrir. Por otra parte, se viven intensamente las emociones provocadas por el deseo de cambiar las cosas y la sensación de ver gente motivada a participar. Se mencionan con emoción las veces en que se sintieron parte de una comunidad. Se vibra con la idea de que la educación puede ser una oportunidad de transformar la sociedad. Y en el año 2019 sienten una nueva oportunidad para que las cosas “se den vuelta”, observan cómo las personas quieren hacer las cosas de una manera diferente. Este despliegue de sentimientos, los llevaron a comprometerse y movilizarse.

Desde el saber-pensar, los entrevistados a lo largo de sus trayectorias buscan desarrollarse intelectualmente con referentes teóricos que le entreguen sentido a lo vivido. Se menciona las veces en que buscaron información sobre la LOCE, la Constitución y la dictadura de Pinochet, cuando eran

<sup>31</sup> Paula Ojeda y Jorge Cabaluz (2012). “Educación, movimientos sociales y poder popular. Apuntes teóricos para la praxis político-pedagógica.” *Actuel Marx/Intervenciones*, n.13, (2012): 223.

<sup>32</sup> Cristian Olivares et al., “Contribuciones teóricas para el análisis de la dimensión político-educativa del proyecto histórico popular chileno.” *Revista HISTEDBR On-line*. n.18, (2018): 927-939.

estudiantes secundarios en el 2006. También se nombran los procesos de reflexión que llevaron a cabo a través de los años para comprender la exclusión y la desigualdad estructural en Chile. Se nombran las veces que leyeron a Paulo Freire, cómo se interiorizaron en las pedagogías críticas y cómo se hicieron cargo de resolver sus inquietudes personales. Los entrevistados leen su realidad y sus hallazgos alumbran sus relatos a través de frases como "darse cuenta", "comenzar a cuestionarse" o "se abrió en mí la duda".

El entrelazamiento de estos saberes los lleva a buscar espacios para desarrollarse y organizarse. Situación que se ve con claridad en el año 2019: Jimena es parte de agrupaciones mapuche, Fernanda está organizando la Escuela Cooperativa de Permacultura, Luis crea un preuniversitario gratuito en Recoleta y Ricardo se asocia con otros profesores para organizar la movilización docente en su lugar de trabajo.

Estos ejemplos evidencian convergencias y singularidades en sus procesos de autoeducación. Por una parte, las diferencias se esbozan en cómo los entrevistados se expresan sobre la institucionalidad. Jimena y Ricardo manifiestan las limitaciones de la autogestión y reivindican la necesidad de acceder a esferas de poder para producir cambios. Mientras que Luis intenta convivir entre la institucionalización de la escuela y la creación de proyectos alternativos y Fernanda ha decidido volcarse exclusivamente a la autogestión desinstitucionalizada, trabajando en su territorio y renegando de su ejercicio académico como actriz.

Entre los matices comunes podemos vislumbrar cómo en esta lucha educacional todos los entrevistados han complejizado el significado de la demanda por el derecho a la educación a través de los años. En el año 2019 integran conceptos vinculados a la promoción de las diversidades y disidencias sexuales, las demandas del movimiento feminista y de los pueblos originarios. Se manifiesta cómo las luchas colectivas se entrelazan con el Movimiento Social por la Educación y cómo los entrevistados asumen su historicidad, comprometiéndose con la necesidad de transformación. A pesar de las distancias biográficas, todos decidieron convertirse en educadores/profesores y han visto en la educación la posibilidad de lucha.

En síntesis, la participación de los entrevistados por más de un decenio en el Movimiento Social por la Educación, muestra que sus nudos de memoria vibran con distinta frecuencia en un continuo no siempre homogéneo. En ese sentido, si bien su matriz estudiantil se disgrega durante sus pasos docentes, estos no reproducen la institucionalización experimentada por capas dirigentes, al contrario, se evidencian tensiones e incluso apuestas del todo refractarias. De este modo, creemos ratificar la deficiencia interpretativa de aquellos enfoques que presentan este proceso como una evolución exitosa entre quienes han decidido integrarse a la política institucional, frente al fracaso de quienes se han resistido o mantenido al margen<sup>33</sup>. Visibilizar estas trayectorias invita a escudriñar con mayor rigor y amplitud la formación y quehacer político generados en los movimientos por la educación del siglo XXI, alejándonos de perspectivas que auscultan únicamente ciertas vertientes dirigenciales.

Siguiendo a Mario Garcés<sup>34</sup>, es imposible disociar las dimensiones socioculturales y políticas de los nuevos movimientos sociales, lo cual implica comprender la estructuración compleja de una generación estudiantil que adhirió vitalmente a una lucha desplegando diferentes proyectos alternos o críticos de las formas tradicionales de hacer política, fenómeno clave para comprender la movilización contemporánea chilena y sus posibles proyecciones.

<sup>33</sup> Andrés Cabrera: "La generación dorada del 2011 es la más efectiva de nuestra historia política republicana". El Mostrador, 29 de diciembre de 2021. Consultado el 13 de abril de 2023: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/12/29/analista-andres-cabrera-la-generacion-dorada-del-2011-es-la-mas-efectiva-de-nuestra-historia-politica-republicana/>

<sup>34</sup> Mario Garcés Durán "Asambleas territoriales: La nueva acción política." *Revista de movimientos sociales*, n.8, Editorial Cal y Canto, Segunda Época. ONG ECO, (2021)

## Bibliografía

- Álvarez, Benjamín; España, Benjamín; Clavería, Gabriel; Pérez, Nicolás y Lara, Vicente. *De la Evasión al Estallido Social: Memorias del movimiento secundario aplicacionista (Octubre, 2019)*. Chile: Garlopa, 2021.
- Brunner, José Joaquín. “La rebelión de una generación desengañada” En Carlos Peña y Patricio Silva, eds., *La Revuelta de octubre en Chile. Orígenes y consecuencias*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 2021
- Domedel, Andrea y Peña y Lillo, Macarena. *El Mayo de los Pingüinos*. Chile: Radio Universidad de Chile, 2008.
- Garcés Durán, Mario. *El despertar de la Sociedad: Los movimientos sociales en América Latina y Chile*. Chile: LOM Ediciones, 2012.
- Garcés Durán, Mario. “Asambleas territoriales: La nueva acción política.” *Revista de movimientos sociales*, n.8, Editorial Cal y Canto, Segunda Época. ONG ECO, 2021.
- Gibbs, Graham. *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. España: Ediciones Morata, 2012.
- González, Juan; Sánchez, Rodrigo & Sobarzo, Mario (Eds.) 2011: *Aportes para interpretar una década de lucha por la autoeducación*. Chile: Quimantú, 2012
- Holstein, James & Gubrium, Jaber. “Interpretive Practice and Social Action.” En Denzin, N. y Yvonna Lincoln, Y., ed. *Handbook of Qualitative Research* Estados Unidos: Sage,
- Jelin, Elizabeth “Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra” *Iberoamericana*, I, n.1, 2001:87-97
- Mayol, Alberto. *Big Bang. Estallido social 2019: modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*. Chile: Catalonia, 2019.
- Ojeda, Paula y Cabaluz, Jorge. “Educación, movimientos sociales y poder popular. Apuntes teóricos para la praxis político-pedagógica”. *Actual Marx/Intervenciones*, 13, 2012: 215- 235.
- Olivares, Cristian; Cabaluz, Fabián; Saraos, Mauricio & Cabaluz, Felipe. “Contribuciones teóricas para el análisis de la dimensión político-educativa del proyecto histórico popular chileno.” *Revista HISTEDBR On-line*. n.18, 2018: 927-939.
- Peña, Carlos. “El malestar en la modernización: El caso chileno.” En Carlos Peña y Patricio Silva, eds., *La revuelta de octubre en Chile. Orígenes y consecuencias*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973 -1998)” En Jelin, Elizabeth, comp., *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices.”* (pp. 11-33) España: S. XXI, 2002, 11-33.